

Reflexiones situadas en un mundo convulsionado

Andrea Echevarría

Presentamos un nuevo número de Debate Público en el complejo escenario global y local que la epidemia nos delimita. En el número anterior, Patricia Digilio nos invitaba a pensarla como hecho social total, que atraviesa, moviliza, modifica prácticas, relaciones e instituciones. Las producciones que hoy presentamos no escapan a esa realidad, y desde ella, buscan generar espacios de revisión, reflexión y propuesta. El contexto no es igual a aquel del 2020. Hoy, la post pandemia comienza a develar los contornos de un mundo diferente al anterior, aunque con fuertes rasgos de continuidad.

Las vacunas, junto a los avances del complejo científico y tecnológico en el campo de la salud, se presentan como puerta de salida al desastre. Pero se constituyen a su vez en eje de campañas mediáticas de la política local, de conflictos de intereses comerciales siderales y de disputas internacionales. Claro analizador que permite identificar una nueva geopolítica (o quizás, la misma, remozada y profundizada en sus aspectos más injustos y violentos...).

La desigualdad (también en sus escalas planetaria y regional) se profundiza en sus aspectos estructurales, a la vez que aparecen nuevas formas. Según el informe de la CEPAL de junio de este año, durante el 2020 la riqueza mundial creció en un 7,4%. En el mismo período (huelga decir que en este mismo mundo) 140 millones de puestos de trabajo se destruyeron. En América Latina, el PBI se contrajo en un 6,8%, en la mayor contracción registrada desde el 1900. Las lentas recuperaciones que comienzan a evidenciarse no alcanzan todavía a subsanar ese impacto.

Frente a esto, el estado (los estados, pero hablemos hoy del estado argentino) no permaneció inmóvil. Las políticas desplegadas permitieron atender rápidamente la urgencia, mediante la transferencia de ingresos, los refuerzos alimentarios y el fortalecimiento de un sistema de salud agobiado por cuatro años de políticas neolibe-

rales. Pero como todos los dispositivos de emergencia, requieren ser repensados, mejorados y en muchos casos profundizados, a medida que el tiempo (esa dimensión ineludible de toda política) sigue transcurriendo.

Los territorios, a la vez que exhiben dolorosamente las desigualdades, portan nuevas formas de solidaridad y contención. Las instituciones son fuertemente interpeladas, mientras viejas y nuevas disputas se desarrollan en su interior. Lo público, las políticas, las instituciones y las prácticas adquieren, en este contexto, nuevos contornos y características.

Los artículos que componen este número rebosan actualidad. Son reflexiones situadas, ancladas en este singular contexto, pero que a su vez aportan claves para pensarlo, crearlo y recrearlo. Ineludible tarea para quienes apostamos, desde el ejercicio de nuestra disciplina, a la transformación.

Mag. Andrea Echevarría
Directora General de la Revista "Debate Público"